Los instrumentos del coleccionista

EL ALBUM Y EL CLASIFICADOR

El coleccionista de sellos sabe que una lupa de aumento y unas pinzas le resultan indispensables; pero, a los ojos de quienes no se ocupan de la Filatelia, el principal objeto del coleccionista es su álbum, del que jamás se separará. En el fondo, esta impresión nace de un hecho real: en el álbum se clasifican, ordenan y conservan los sellos; delante de su álbum, el coleccionista pasa las noches tranquilas que dedica a su hobby; al hojear su álbum experimenta la satisfacción secreta de estar en posesión de un buen conjunto de sellos, o bien el desagrado -no menos secretode advertir que todavía se halla

muy lejos de poseer una colección completa.

Por lo general, el álbum del principiante es un volumen de bastante grosor, compuesto de hojas blancas o cuadriculadas, que en la parte superior llevan el nombre de un país y la reproducción de algunos de sus sellos considerados como más típicos. Las páginas dedicadas a los distintos Estados se suceden según el orden alfabético, o bien están ordenadas de acuerdo con un criterio geográfico, según el continente al que cada país pertenezca. Este primer álbum constituye una etapa importantísima en la carrera del coleccionista, porque en su

transcurso comenzará a adiestrar su vista para la identificación de los sellos y a aprender la técnica de la sistematización de cada uno de los ejemplares.

Antes de considerar el álbum destinado a los coleccionistas ya expertos, es necesario señalar algunos datos con respecto al montaje de los sellos. A nadie se le ocurre hoy pegar directamente los sellos en las páginas del álbum, como se acostumbraba hacer en los primeros tiempos de la Filatelia; era un sistema bárbaro, sin duda alguna: entre otras cosas, ocurría que cuando por algún motivo se pretendía «desmontar» un sello, o bien



Los clasificadores tienen hojas rígidas provistas de fajas de plástico transparente en las que se pueden insertar con facilidad los sellos para lograr una clasificación provisional.

A la derecha: el álbum de los principiantes tiene, en general, una o dos hojas para cada país del mundo. Sobre estas hojas es posible adherir los sellos con lengüetas, como en el caso de la fotografía, o bien con sobres.





La Filatelia ha dado origen a industrias especializadas de encuadernación. En la foto, un equipo que produce hojas para los clasificadores.

se rompía la hoja o bien el sello mismo quedaba estropeado.

Un método más civilizado, que todavía hoy se utiliza para los sellos matasellados, es el de la charnela: se trata de un rectángulo pequeño de papel engomado, por lo común doblado a una distancia de un quinto de su altura. Humedeciendo apenas el trozo más corto se adhiere la charnela a la parte superior del revés de un sello; después se moja, apenas también, la parte más larga y se apoya el sello en el lugar en que se quiera fijarlo y se ejerce una presión leve. La charnela -que en francés y en inglés, con mucha propiedad, recibe una denominación equivalente a nuestro vocablo «bisagra»— hará que el sello permanezca adherido con solidez al álbum, a pesar de que



Album para bloques de cuatro, para sobres y para hojas enteras, con algunos sobres Kanguro, producidos por Editorial Bolaffi.

nos permitirá examinar el envés si, por ejemplo, quisiéramos controlar la filigrana. Si debiéramos despegar el sello, bastará con un leve movimiento realizado con la ayuda de la pinza, para que la charnela se separe del álbum sin que se produzca ningún daño en la hoja ni en el sello. El único inconveniente de este sistema reside en que la charnela no puede quitarse de un sello nuevo sin que deje alguna huella sobre la sustancia adhesiva del ejemplar; en las emisiones más modernas esa falta de integridad de la cola puede llegar a comprometer la calidad del sello. Por esto, precisamente, decíamos que las charnelas son muy útiles cuando se trata de montar los sellos matasellados, dado que su sustancia adhesiva ya no se encuentra integra y,

por lo tanto, la huella de la charnela no compromete la calidad de ejemplar.

En cambio, para los sellos nuevos, es aconsejable el uso de sobres de plástico transparentes. Los mejores son los abiertos por dos lados, que permiten que el sello esté bien aireado, aunque permanezca perfectamente fijo. El sello se introduce en el sobre y éste en algunos casos puede ser pegado al álbum con una charnela común para sellos, en tanto que en otras circunstancias debe utilizarse el adhesiwo que se proporciona junto con los sobres.

Ahora volvamos al álbum; despué de haber comenzado a llenar la hojas de su primer álbum «mun dial», el coleccionista se hallará en condiciones de decidir cuáles son los sellos que prefiere, que des piertan su interés hasta el punto de inducirlo a coleccionarlos de mod sistemático. En este momento ten drá que proveerse de un álbum nuevo, destinado exclusivamente las emisiones del país que hay elegido. En este álbum las página no son blancas ni cuadriculadas, s no que tienen impresas unas cas llas; en cada una de ellas del fijarse un sello. Dentro de esas co sillas, o en la parte inferior, apare cen indicaciones precisas que per miten saber cuál es el ejemple que debe ocuparlas, de acuerd con un orden estricto que toma e cuenta la cronología y los distinte tipos de sellos (ordinarios, de d rreo aéreo, para envíos urgentes,

si

tr

11

También existen álbumes en lugar de una casilla, apar



Modo de adherir la charnela a un sello. La parte libre tendrá que ser pegada a la hoja del álbum.

A la derecha: con las pinzas se mete un sello dentro del sobre.

ce una fotografía del sello que debe ser colocado allí y, además, existen otros, muy prácticos (como los de G.B.E.) en los que cada casilla va está provista del sobre dentro del cual se debe insertar el sello. Por lo general, estos álbumes están constituidos por hojas móviles, es decir, que las páginas no están encuadernadas de modo fijo, sino que se unen mediante algún sistema de anillas entre sí y a la cubierta. De esta forma, siempre resulta posible insertar los sellos de alguna emisión nueva, ya que las firmas productoras imprimen, en forma periódica, las hojas que sirven para poner al día la colección. También son de hojas sueltas los álbumes provistos de páginas en blanco, sin inscripciones ni casillas impresas; éstos sirven para quien se dedica a una colección «temática», para la que resulta imposible disponer las páginas con anticipación, o para los coleccionistas especializados, a los que no les basta una sola casilla para cada sello, ya que de ese sello poseen muchas variedades, tipos y subtipos. También están muy difundidos los «claUNITED NATIONS NATIONS UNIES NAZIONI UNITE VEREINTEN NATIONEN

sificadores», cuyas hojas son de cartulina pesada; sobre dichas hojas ya están pegadas unas fajas de algún papel transparente. Los sellos deben ser introducidos en ellas y se pueden sacar con gran facilidad, por lo cual, los clasificadores resultan muy cómodos para ordenar provisionalmente los ejemplares que más tarde se montarán en el álbum, o para conservar los ejemplares «repetidos» que todos los coleccionistas tienen. Los ejemplares repetidos y los sellos que aún no están clasificados se pueden guardar también en sobres transparentes. No existe un coleccionista con cierta experiencia que no tenga una caja, un cajón o incluso todo un mueble especial llenos de esos sobres, a su vez colmados de sellos.

Si comparamos una colección filatélica y una casa, diremos que el álbum es algo así como la sala, siempre en orden y presta para ser mostrada a las visitas; el clasificador sería algo así como el sector de la casa en el que se vive habitualmente; y las cajas o cajones con sus sobres se asemejan a un desván o trastero.

Las firmas que producen «material filatélico» (ésta es la denominación de todos los «utensilios» del coleccionista) fabrican también muchos otros tipos de elementos para coleccionar ya sea sobres o cartas, ya sea hojas enteras o los «bloques» de cuatro ejemplares.

es en los

e la charalidad del

s nuevos, sobres de los mejolos lados,

esté bien

ezca perse intro-

n algunos

al álbum para ses circuns-

adhesivo

o con los

i; después

llenar las

ım «munhallará en

uáles son que des

l punto de

de mode

nento ten-

un álbum

vamente a

que haya

as páginas

uladas, si

unas casi-

ellas debe

le esas ca-

or, apare-

s que per-

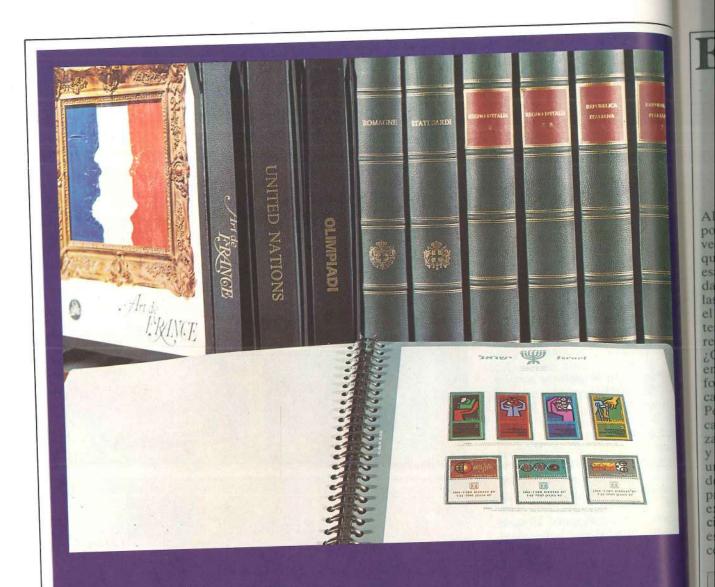
ejemplar

e acuerdo

e toma en

s distinto

os, de co



ALBUMES PARA SELLOS

Existen en el comercio muchos tipos de álbumes para coleccionar sellos. En esta fotografía presentamos algunos álbumes para la colección clasificada por países o por temas.